

# ANÁLISIS DE LA FORMACIÓN Y LA EXPERIENCIA LABORAL COMO DETERMINANTES DEL ESPÍRITU EMPRENDEDOR DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

**Natalia Martín Cruz**  
**Juan Hernangómez Barahona**  
**Ana Isabel Rodríguez Escudero**

*Universidad de Valladolid*

El espíritu emprendedor juega un papel clave como motor de la innovación y del bienestar en una economía. Sin embargo, el estudio de cómo desde la Universidad puede incentivarse este espíritu es una materia insuficientemente tratada. En el presente trabajo, nuestro objetivo se centra en determinar qué tipo de formación adicional a la universitaria y de experiencias laborales previas a la obtención del título de Licenciado se pueden potenciar desde la enseñanza universitaria para fomentar el espíritu emprendedor. Para ello se analiza una población de 2012 estudiantes universitarios españoles que en el curso académico 2003/2004 se encontraban en los últimos años de sus estudios. Utilizando un análisis de regresión logística binaria se obtienen unos resultados que, en general, confirman las expectativas. Esto es, la realización de actividades de formación complementarias de la enseñanza universitaria, así como las experiencias laborales previas a la finalización de los estudios se muestran relevantes en la explicación de la propensión emprendedora. Hombres y mujeres, no obstante, presentan algunas particularidades que les distinguen.

*Palabras clave:* emprendedor, edad, sexo, formación universitaria, experiencia laboral.

## 1. PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

El proceso de creación empresarial es una actividad que implica el descubrimiento, evaluación y explotación de oportunidades de introducción de nuevos bienes y servicios, nuevas formas de organización y nuevos procesos y materiales (Venkataraman, 1997; Shane y Venkataraman, 2000). El *entrepreneurship* incorpora en su dominio de estudio la explicación de por qué, cuándo y cómo se explotan las oportunidades existentes, el análisis de cuáles son las fuentes de esas opciones de negocio y el estudio del proceso de descubrimiento y evaluación de las oportunidades, desde la adquisición de recursos hasta la organización de esfuerzos para su explotación (Shane y Venkataraman, 2000). En todo este proceso juega un papel clave el individuo emprendedor.

El emprendedor es definido, desde distintas escuelas de pensamiento, como un individuo con intuición y sexto sentido (escuela "Great Person"), con valores y actitudes únicas tales como la necesidad de autorrealización o la propensión a asumir riesgos (escuela psicológica), con una habilidad superior para la innovación (escuela clásica), con una elevada capacidad para organizar recursos, planificar y motivar (*management school*), con capacidad de liderazgo (*leadership school*) y con aptitudes para maximizar las oportunidades del entorno (*intrapreneurship school*) (Cuningham y Lischeron, 2001). Desde todas las escuelas se incide en que existen cualidades y características del emprendedor que le convierten en un individuo diferente del resto de la población. Siguiendo la propuesta de Shane (2003), estas cualidades o rasgos del individuo que influyen en el valor esperado de la oportunidad que se presenta y, en consecuencia, en su probabilidad de explotación, los podemos clasificar en dos grupos: factores no psicológicos y factores psicológicos. Ambos tipos de características se han mostrado especialmente relevantes en la explicación de la existencia de actitudes y motivaciones emprendedoras (Corman *et al.*, 2001; Baum y Locke, 2004).

Particularmente, este trabajo se enfoca sobre los rasgos no psicológicos de los individuos que favorecen el aprovechamiento de oportunidades empresariales. Entre los principales factores no psicológicos cabe destacar los rasgos demográficos –como la edad y el sexo–, las variables de formación y las de experiencia. Los rasgos demográficos sobresalen por su importancia en la toma de decisiones estratégicas y en la obtención de resultados superiores (Grima y Smith, 1981; Hitt y Tyler, 1991); la formación y experiencia son consideradas cada vez más importantes como factores de éxito en la explotación de oportunidades empresariales (Ronstadt, 1985; Robinson y Sexton, 1994; Lazear, 2003; Fayolle *et al.*, 2004).

Nuestro interés se centra en valorar el impacto de estas características personales en potenciales individuos emprendedores, en concreto, en una muestra de estudiantes universitarios. La razón de elegir este grupo de individuos radica, por una parte, en que la literatura les relaciona cada vez más con nuevas empresas de gran éxito (GEM, 2002; Baum y Locke, 2004) y, por otra, en que se ha evidenciado la importancia de la educación universitaria como determinante del espíritu emprendedor de un individuo (Lena y Wong, 2004; Bécharde y Grégoire, 2005).

Planteadas las variables independientes y la variable dependiente de nuestro modelo, a continuación pasamos a explicar la relación teórica esperada entre las variables demográficas, de formación y experiencia y el espíritu emprendedor.

Consideramos que la edad tiene una relación curvilínea, con forma de U invertida, con el compromiso empresarial, ya que, por un lado, incorpora el efecto positivo derivado de la madurez del individuo, pero, por otro, acusa el efecto negativo del coste de oportunidad y la incertidumbre. El coste de oportunidad se incrementa con la edad en la medida en que esta variable se relaciona positivamente con los ingresos; la incertidumbre, sin embargo, se incrementa porque se reduce el horizonte de vida (Reynolds, 1994; Bates, 1995). En consecuencia, para niveles reducidos de edad se observa un efecto positivo sobre el espíritu emprendedor, pero cuando la edad se torna elevada, la relación con el espíritu emprendedor se convierte en negativa.

Otro rasgo, no menos importante, pero poco estudiado, es la variable sexo. Medida en el contexto de la sociedad actual, que se caracteriza por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, se torna de interés para los investigadores del *entrepreneurship*. Pese a la tendencia a fomentar la igualdad, no se puede ocultar que en la actualidad es el hombre el que muestra una mayor proclividad a la hora de crear empresas y arriesgarse en el inicio de un nuevo negocio.

Otro conjunto de variables fundamentales que determinan la decisión de crear una empresa son la formación y la experiencia laboral previa del individuo (Bates, 1990; Cressy, 1996). Ambas reportan información (sobre el mercado, la fuerza laboral...) y habilidades (para la venta, la planificación, la toma de decisiones...) que incrementan la capacidad para reunir determinados recursos, desarrollar una estrategia, organizar las actividades empresariales y, en suma, explotar más exitosamente una oportunidad (Lee, 1999; Shane y Khurana, 2001).

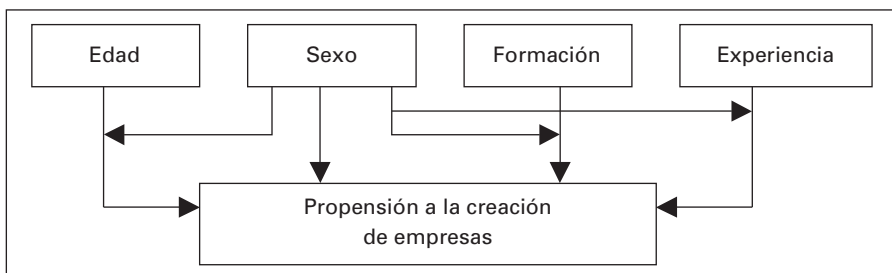
La educación, en todos sus niveles, desempeña un papel primordial en el desarrollo de una sociedad emprendedora. Desde el enfoque de la teoría económica ortodoxa, no sólo se atribuye el éxito o el fracaso empresarial a los factores materiales, sino que el capital humano es con frecuencia citado como factor determinante de la diferencia de la calidad en la utilización efectiva de los recursos (Casson, 2003). En concreto, se ha observado que los gestores de pequeños negocios emprendedores tienen como una de sus principales características un mayor nivel educacional (Lorrain y Dussault, 1998; Smith, 1967). Particularmente, entre los factores determinantes del *entrepreneurship*, se ha encontrado que es muy influyente la formación universitaria. Asimismo, se ha constatado la existencia de una relación positiva entre la formación educacional y las aspiraciones de crecimiento (Davidson, 1989; Matos, 2003). De cualquier forma, téngase en cuenta que la educación universitaria a la que nos referimos debe incluir también la formación en las dimensiones más fundamentales asociadas al "saber ser", a la definición de la personalidad y al aprendizaje del liderazgo. En esta línea, las universidades juegan un importante papel en el adiestramiento de emprendedores como individuos de características múltiples (Lazear, 2003; Pleitner, 2003). El emprendedor, al contrario que el especialista, debe poseer una for-

mación más armónica en todas las áreas de conocimiento necesarias para explotar mejor las oportunidades y para gestionar mejor las actitudes y tareas de las personas (incluso de los especialistas) que le ayudarán a desarrollar con éxito el nuevo negocio (Lazear, 2003).

Los nuevos emprendedores, además de distinguirse por tener un mayor nivel educativo, sobresalen por su mayor experiencia de trabajo (Lorrain y Dussault, 1998; Smith, 1967). La experiencia del individuo ha sido una de las variables que, en un mayor número de ocasiones, se ha mostrado significativa en la distinción entre empresarios con éxito y sin éxito (Cooper *et al.*, 1994; Burke *et al.*, 2000 y 2002; Capelleras *et al.*, 2004). Además, si la experiencia tiene que ver con el inicio de alguna actividad empresarial durante la juventud, esto provocará una mayor propensión al inicio de otra actividad emprendedora (Ikei, 1997; Wandosell y García, 2004). A todo ello hay que añadir que los emprendedores con alguna experiencia gerencial adquirida anteriormente tienden a crear un negocio con crecimiento más rápido que los individuos sin experiencia previa (Capelleras *et al.*, 2004). También, aquéllos con experiencias anteriores más variadas tienen mayor probabilidad de crear su propio negocio. A este efecto, un dato importante es que la característica común de la mayoría de los emprendedores europeos que crearon sus empresas en el año 1995 era su pasado como trabajadores especializados o directivos en otras empresas. Por tanto, todos tenían un considerable conocimiento y una cierta experiencia empresarial comprobada de los negocios (Fernández y García, 2003).

El presente trabajo (véase el gráfico 1) tiene por objeto estudiar la influencia de las variables antes citadas como determinantes fundamentales del espíritu emprendedor (edad, sexo, formación y experiencia) en la propensión a crear empresas de los estudiantes universitarios en el momento en que ya ven próxima su graduación. Es decir, trasplantaremos el planteamiento general de la literatura sobre *entrepreneurship* al análisis del espíritu emprendedor del estudiante universitario. Adicionalmente, trataremos de ver si el sexo del individuo modera la relación de influencia de los anteriores determinantes sobre la intención creadora, es decir, si a los hombres y a las mujeres les influye igualmente la formación y la experiencia laboral en su deseo de crear una empresa. Los efectos encontrados nos servirán para aconsejar a los gestores universitarios sobre las mejores estrategias formativas para poner a los estudiantes en disposición de crear su propia empresa.

**Gráfico 1**  
**RELACIONES OBJETO DE ESTUDIO**



## 2. METODOLOGÍA

La información que utilizaremos para el contraste del modelo empírico planteado ha sido facilitada por la Fundación General de la Universidad de Valladolid. En el marco de su actividad, la Fundación ha puesto en marcha un estudio que ha denominado "Observatorio Profesional de la Universidad de Valladolid". El objetivo de este estudio es la realización de un análisis exhaustivo de la realidad actual y de la problemática de las titulaciones y áreas formativas impartidas por la Universidad de Valladolid respecto a su desarrollo profesional y laboral, así como la detección de la formación complementaria necesaria para lograr la adaptación de los titulados a las actuales demandas del mercado laboral.

Para el logro de este objetivo la Fundación ha desarrollado varias herramientas de recogida de información destinadas a diferentes públicos objetivo. Una de estas herramientas (la que nosotros utilizaremos en este trabajo) ha consistido en la elaboración de un cuestionario destinado a los estudiantes de 3º a 5º de las distintas titulaciones. El número de encuestas recogidas es de 2012.

### 2.1. Descripción de la muestra

La distribución por titulaciones de estos 2012 alumnos nos indica que un 13% pertenecen a la rama de Ingeniería, un 26% están cursando una Licenciatura en alguna de las Ciencias Humanas (Filología, Historia, Educación...) y, finalmente, el 61% de la muestra han centrado sus estudios en las Ciencias Sociales (Derecho, Empresariales, Medicina...). En el reparto por sexos constatamos que es ligeramente inferior el porcentaje de hombres; concretamente un 44%, frente a un 56% de mujeres. La edad media de estos estudiantes está en torno a 23 años. Un análisis de frecuencias de la variable que mide el número de años que les falta para concluir sus estudios universitarios revela que el 53% de la muestra son estudiantes que cursan 5º, el 40% cursan 4º y el 7% están en 3º. Por último, casi un 87% de ellos son naturales de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

**Cuadro 1**  
**DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA**

Titulación	Sexo	Años finalización estudios		Comunidad Autónoma
Ingeniería	Hombres	1	52,8%	Castilla y León
	Mujeres	2	40,0%	Otras Comunidad.
Ciencias humanas		3	7,2%	
Ciencias sociales				

### 2.2. Medición de las variables

El grupo de variables de formación incluye la adquisición de conocimientos complementarios de los propios estudios universitarios, como el

nivel de conocimiento de idiomas, el número de estancias en el extranjero, el nivel de conocimientos de informática y la realización de otro tipo de formación diferente de la universitaria. Estas variables fueron medidas a partir de una serie de preguntas donde el alumno indicaba el número de idiomas que conocía, el número de países en los que había realizado estancias en prácticas, el nivel de conocimiento que tenía de informática<sup>1</sup> y el número de cursos que había realizado de forma complementaria a su formación académica reglada.

Para valorar la experiencia laboral previa de los estudiantes se ha considerado la realización de prácticas en empresas, el trabajo como voluntario, el trabajo con contrato (en puesto acorde con los estudios y no acorde con los estudios), el trabajo sin contrato y la experiencia anterior como empresario autónomo. A la medición de estas variables se ha procedido preguntando a los alumnos si habían desempeñado alguna de estas actividades o no. Se trata, por tanto, de variables dicotómicas.

La variable dependiente del estudio, también una variable dicotómica, mide la intención del estudiante de crear su propia empresa una vez concluida su formación universitaria. La medida de esta variable fue realizada preguntando al alumno "¿Te has planteado la posibilidad de crear tu propia empresa o de dedicarte al ejercicio de una actividad profesional por cuenta propia (autónomo o profesión liberal) una vez finalizada la carrera?". En la pregunta no se hacía ninguna referencia explícita al plazo de creación porque se trataba de medir una intención que se manifiesta tras concluir el proceso de formación, y que no presupone una mayor o menor rapidez (o un mayor o menor plazo de tiempo) en la creación de la empresa.

En el cuadro 2 se aporta más información sobre la medición de las variables y su valor medio para los individuos de la muestra. En el cuadro 3 se presenta la matriz de correlaciones.

### 3. RESULTADOS

La metodología de análisis utilizada es una regresión logística binaria. El análisis de regresión logística es apropiado cuando la variable dependiente es no métrica y tiene sólo dos grupos, como es nuestro caso. Frente al análisis discriminante, la elección de la regresión logística se fundamenta en el no necesario cumplimiento de los supuestos de normalidad multivariante. La regresión logística es mucho más robusta cuando estos supuestos no se cumplen. Pero, incluso si se cumplen, muchos investigadores la prefieren al análisis discriminante porque la interpretación de los resultados es similar a la regresión.

---

(1) La escala para esta variable contemplaba las cinco categorías siguientes: —no usuario, —usuario de office, —usuario de office + internet, —usuario de office + internet + conocimientos de hardware o redes, —usuario de office + internet + conocimientos de hardware o redes + conocimientos de programación y administración de redes.

**Cuadro 2**  
**MEDICIÓN DE LAS VARIABLES Y ANÁLISIS DESCRIPTIVO**

Variable	Medición	Media (desviación)		
		Toda la muestra	Hombres	Mujeres
Propensión a la creación de empresas	0/1(No/Sí)	0,37(0,48)	0,43 (0,50)	0,33 (0,47)
Edad	Número de años	23,41 (2,93)	23,65 (2,79)	23,20 (3,04)
Sexo	0/1 (Hombre/Mujer)	0,56 (0,49)	-	-
<b>FORMACIÓN</b>				
Nivel de conocimiento de idiomas	Númerica	2,74 (1,72)	2,67 (1,62)	2,85 (1,76)
Número de estancias en el extranjero	Númerica	1,15 (3,57)	1,14 (3,50)	1,17 (3,70)
Nivel de conocimientos de informática	Catórica	1,24 (0,48)	1,40 (0,52)	1,11 (0,40)
Nivel de realización de otro tipo de formación	Númerica	1,12 (1,04)	1,05 (0,99)	1,19 (1,07)
<b>EXPERIENCIA</b>				
Experiencia de trabajo en prácticas	0/1(No/Sí)	0,21 (0,41)	0,19 (0,39)	0,23 (0,42)
Experiencia como voluntario	0/1(No/Sí)	0,14 (0,35)	0,10 (0,30)	0,17 (0,38)
Experiencia con contrato en puesto no acorde con los estudios	0/1(No/Sí)	0,30 (0,46)	0,35 (0,48)	0,27 (0,44)
Experiencia con contrato en puesto acorde con los estudios	0/1(No/Sí)	0,10 (0,30)	0,10 (0,30)	0,10 (0,30)
Experiencia sin contrato	0/1(No/Sí)	0,32 (0,47)	0,33 (0,47)	0,32 (0,47)
Experiencia como empresario	0/1(No/Sí)	0,025 (0,16)	0,04 (0,19)	0,01 (0,12)

En concreto, se ha utilizado una regresión logística jerárquica. El modelo 1 incluye todas las variables independientes. El modelo 2 añade, sobre tales variables, la variable edad al cuadrado al objeto de probar la existencia de una relación en forma de U invertida. Sendos modelos se corren, inicialmente, para el total de la muestra y, posteriormente, para el grupo de hombres y de mujeres de forma independiente, con objeto de verificar si existe un efecto moderador del sexo. Se ha aplicado un test de la t para constatar la existencia de diferencias significativas entre los coeficientes de regresión de la submuestra de hombres y mujeres (véase en el cuadro 3 las variables concretas sobre las que se ha aplicado y la significación obtenida).

Los indicadores de medición de la bondad del ajuste global que se presentan son tres. El primero, la razón de verosimilitud o -2LL, para el que menores valores indican un mejor ajuste del modelo. El segundo, la prueba de Hosmer y Lemeshow, que mide la correspondencia de los valores reales y predichos de la variable dependiente y para la que un valor no significativo indica un buen ajuste. Y, finalmente, la R<sup>2</sup> de Nagelkerke

que se interpreta de forma similar a la  $R^2$  de cualquier modelo de regresión múltiple.

**Cuadro 3**  
**MATRIZ DE CORRELACIONES DE PEARSON**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
(1) Propensión a la creación de empresas												
(2) Edad	,06***											
(3) Sexo	-,10***	-,07***										
(4) Nivel de conocimiento de idiomas	,06**	-,04*	,05**									
(5) Número de estancias en el extranjero	,08***	,05**	,00	,28***								
(6) Nivel de conocimientos de informática	,11***	,03	-,29***	,09***	-,01							
(7) Nivel de realización de otro tipo de formación	,10***	,16***	,07**	,23***	,11***	,09***						
(8) Experiencia de trabajo en prácticas	,07***	,11***	,04*	,07***	,02	-,03	,17***					
(9) Experiencia como voluntario	,07***	-,03	,11***	,05**	,04*	-,02	,17***	-,01				
(10) Experiencia con contrato en puesto no acorde con los estudios	,07***	,14***	-,09***	,04*	,06***	-,03	,13***	,07***	,08***			
(11) Experiencia con contrato en puesto acorde con los estudios	,07***	,19***	,00	,05*	,10***	-,04	,16***	,12***	,09***	,09***		
(12) Experiencia sin contrato	,13***	-,00	-,00	,04*	,04*	-,00	,11***	,00	,10***	,09***	,02	
(13) Experiencia como empresario	,09***	,11***	-,08***	,03	,02	,05***	,03	,01	,00	,06**	,03	,03

Niveles de significación: \*\*\*  $p < 0,001$ ; \*\*  $p < 0,05$ ;  $p < 0,10$ .

En el cuadro 4 se observan los resultados obtenidos. La regresión logística realizada sobre el total de la muestra presenta un importante número de variables que se muestran significativas en la explicación del espíritu emprendedor. Concretamente, el sexo, todas las variables de formación a excepción del nivel de conocimiento de idiomas, y todas las variables de experiencia a excepción de las experiencias con contrato.

Para el grupo de hombres de la muestra, las variables de formación son igualmente significativas que para el total de la muestra, pero se reduce el peso de la experiencia. Particularmente, la realización de prácticas empresariales durante el período de estudios y las experiencias como voluntario no



resultan significativas en la explicación de la propensión a crear una empresa. Para el grupo de mujeres, sin embargo, las variables de formación no parecen tan relevantes, ya que únicamente el nivel de conocimientos de informática tiene poder explicativo de entre este conjunto de variables. En el grupo de variables relacionadas con la experiencia laboral previa, sin embargo, sí existen importantes relaciones significativas. Finalmente, cabe señalar que sólo para las mujeres de la muestra se ha encontrado la relación en forma de U invertida entre la edad y la propensión a crear empresas.

**Cuadro 4**  
**RESULTADOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA**  
**SOBRE LA PROPENSIÓN A LA CREACIÓN DE EMPRESAS**

Variable	Toda la Muestra		Hombres		Mujeres	
	Beta	Wald	Beta	Wald	Beta	Wald
Constante	-1,83***	16,80	-2,26***	10,43	-1,93	10,97
Edad	0,02	1,12	0,04	0,05	0,01	0,08
Sexo	<b>-0,36***</b>	10,92	-	-	-	-
<b>FORMACIÓN</b>						
Nivel de conocimiento de idiomas	0,02	0,39	0,01	0,05	0,03	0,47
Número de estancias en el extranjero*	<b>0,30**</b>	4,62	<b>0,05**</b>	4,80	0,02	0,63
Nivel de conocimientos de informática*	<b>0,39***</b>	12,29	<b>0,39***</b>	7,04	<b>0,36**</b>	4,24
Nivel de realización de otro tipo de formación*	<b>0,10**</b>	4,11	<b>0,13*</b>	2,91	0,09	1,71
<b>EXPERIENCIA</b>						
Experiencia de trabajo en prácticas*	<b>0,28**</b>	5,34	0,10	0,29	<b>0,38**</b>	5,22
Experiencia como voluntario*	<b>0,37**</b>	6,63	0,24	0,93	<b>0,37**</b>	4,35
Experiencia con contrato en puesto no acorde con los estudios	0,12	1,09	0,05	0,08	0,18	1,35
Experiencia con contrato en puesto acorde con los estudios	0,17	1,11	0,22	0,74	0,20	0,75
Experiencia sin contrato*	<b>0,50***</b>	22,92	<b>0,46**</b>	8,64	<b>0,60***</b>	17,07
Experiencia como empresario	<b>0,82***</b>	7,37	<b>1,17**</b>	8,16	1,18	0,11
MODELO 1	Valor -2LL	2342	1043	1238		
	Hosmer y Lemeshow	4,38 (0,82)	10,00 (0,26)	13,82 (0,08)		
	R <sup>2</sup> Nagelkerke	0,08	0,08	0,07		
Edad <sup>2</sup>	-0,002	1,43	0,007	1,86	<b>-0,01*</b>	3,22
MODELO 2	Valor -2LL	2341	1042	1234		
	Hosmer y Lemeshow	6,54 (0,59)	4,37 (0,82)	4,26 (0,83)		
	R <sup>2</sup> Nagelkerke	0,08	0,08	0,07		

\* Variables sobre las que se ha aplicado un test de la t para medir la significación de la diferencia entre los coeficientes de regresión y tal diferencia ha resultado significativa al 95%.

#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En general, los factores reconocidos en la literatura del *entrepreneurship* como determinantes de una mayor orientación emprendedora resultan significativos y explicativos en nuestra investigación. Es decir, la mayor propensión a crear una empresa se explica entre la población universitaria por variables de carácter demográfico, de formación y de experiencia.

Concretamente, con relación al sexo, se cumplen las expectativas. Las mujeres muestran una menor propensión a crear empresas que los hombres. La edad, sin embargo, no presenta un efecto sobre la actitud emprendedora de la muestra total. Ello puede ser debido a la pequeña variabilidad en esta medida de los individuos de la muestra. Sin embargo, el efecto de U invertida postulado se muestra importante para el grupo de mujeres. Es decir, que las mujeres no sólo son menos propensas a crear empresas, sino que además el incremento de la edad lo acusan de forma más importante en la recesión del espíritu emprendedor que los hombres.

Respecto a la formación complementaria de la universitaria, es importante el conocimiento de informática y la formación en otro tipo de materias. El nivel de conocimiento de idiomas no se muestra relevante, pero sí las estancias en el extranjero. Lo que indica que cuando el conocimiento de idiomas se logra mediante estancias en el extranjero, es mucho más positivo para reforzar el espíritu emprendedor que cuando se hace sin moverse del país de origen. Estos resultados obtenidos para el conjunto de la muestra se reproducen para el grupo de hombres, pero no para el grupo de mujeres, para el que sólo los conocimientos de informática son relevantes en la explicación de la propensión a crear una empresa.

La experiencia laboral previa también explica de forma importante la propensión a crear empresas. Aunque el perfil explicativo es diferente para cada sexo. La única experiencia que influye simultáneamente en ambos sexos es el haber realizado trabajos sin contrato. La precariedad de este tipo de trabajos parece que estimula a los estudiantes a crear su entorno profesional. Sin embargo, las experiencias laborales bajo contrato no se muestran relacionadas con el deseo de creación de empresas, quizá porque una vez conocida la ausencia de riesgos que proporciona el trabajo bajo contrato, los individuos se acomodan o buscan esta situación, en lugar de plantearse la creación de su propia empresa.

Los individuos que ya han trabajado en una empresa propia, particularmente los hombres, muestran una elevada propensión a la creación empresarial. Aunque en el caso de las mujeres, esta relación no se muestra significativa, sí apunta en tal sentido. Finalmente, para el grupo de mujeres es particularmente relevante haber realizado prácticas en empre-

sas y acciones de voluntariado, no así para los hombres, menos activos en la realización de este tipo de trabajos<sup>2</sup>.

En su conjunto, y más allá de la obviedad sobre la necesidad de la colaboración universidad-empresa, del presente estudio podemos extraer las siguientes implicaciones para una gestión universitaria encaminada a fomentar el espíritu emprendedor:

- Puesto que los individuos con conocimientos de informática se muestran más propensos que el resto de la población a crear empresas, en el sistema de educación del individuo debe ser ineludible este tipo de formación. La enseñanza universitaria debe incorporar esta tecnología en la rutina docente, de forma que a todo universitario se le presuponga este conocimiento, como se le presupone un correcto uso del lenguaje o una buena capacidad de expresión.

- Teniendo en cuenta que quien ha tenido una experiencia emprendedora se muestra más propenso a la creación de empresas, puede ser interesante fomentar desde la universidad cursos en los que los alumnos se enfrenten, aunque sea de forma simulada, a la creación de su propia empresa.

- En este sentido, cabe señalar también que facilitar los trámites para la pronta constitución de una empresa mediante acciones de colaboración entre la universidad y las instituciones públicas encargadas del fomento empresarial puede ser una forma de insertar a los estudiantes en el sistema empresarial.

- A pesar de que la situación ha mejorado, las mujeres siguen mostrándose menos activas que los hombres en la intención de crear una empresa. Esta conclusión es consistente con el resultado obtenido en investigaciones previas y es explicable por la herencia histórica y cultural española. Tal conclusión debe ser convenientemente valorada por las universidades en el establecimiento de políticas específicas de fomento de la creación de empresas para este grupo de población. Además, estas acciones deben iniciarse en edades tempranas, ya que se ha observado el efecto negativo que el incremento de la edad tiene para la población femenina.

---

(2) Con objeto de comprobar la inexistencia de endogeneidad entre la variable dependiente "orientación emprendedora" y la variable independiente "experiencias profesionales", se estima un modelo probit en dos etapas utilizando para ello el estimador de Newey-West que proporciona el programa Stata 9.0. Para cumplir con la condición de orden de la variable "experiencias profesionales" sobre la que existe la sospecha de endogeneidad, se introdujeron como variables instrumentales las variables de formación (nivel de conocimiento de idiomas, número de estancias en el extranjero, nivel de conocimientos de informática, nivel de realización de otro tipo de formación). La utilización del test de Wald de exogeneidad nos indica, con un valor de probabilidad de 0,05, que no es posible confirmar la existencia de endogeneidad entre las medidas de las variables "experiencias profesionales" y "orientación emprendedora de los alumnos".

- Las políticas que la universidad debe establecer para las mujeres es preferible que pasen por la adquisición de experiencias laborales que por el incremento de su formación. Por término medio, el colectivo femenino de nuestra muestra presenta niveles de formación superiores al masculino, pero niveles de propensión creadora inferiores.

- Sin embargo, para el grupo de hombres, la formación extrauniversitaria sí es particularmente relevante en su deseo de convertirse en empresarios. De ahí que potenciar las múltiples dimensiones de la formación personal sea para este colectivo particularmente útil en el desarrollo de un espíritu emprendedor.

## 5. LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El presente estudio tiene evidentes limitaciones, algunas de las cuales constituyen, al mismo tiempo, posibilidades futuras de investigación. En primer lugar, la variable orientación emprendedora de los estudiantes ha sido medida a través de un único ítem de tipo dicotómico. En futuros trabajos nos planteamos mejorar esta medición incluyendo ítems que permitan capturar mejor –directa e indirectamente–, los rasgos y aspectos más importantes de la orientación emprendedora de los estudiantes.

En segundo lugar, la presente investigación se centra en intenciones manifestadas durante la fase de realización de los estudios universitarios. El análisis posterior de las elecciones laborales de los estudiantes, una vez que han concluido sus estudios, nos permitiría valorar la correspondencia entre intenciones y comportamientos. Además, podríamos reconocer las razones (por ejemplo, las facilidades y los obstáculos) que han conducido a que un estudiante con orientación emprendedora haya seguido o no la pauta de sus intenciones iniciales.

Finalmente, nos proponemos completar el análisis con la inclusión en el modelo de rasgos psicológicos como posibles determinantes del espíritu emprendedor. En concreto, tenemos en marcha una investigación en la que se tratan variables como, por ejemplo, la propensión al riesgo, la autonomía o independencia y la autoconfianza como claves en el proceso de creación de una empresa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bates, T. (1990): "Self-employment trends among Mexican Americans", *Economic Studies*, CES 90-9.
- Bates, T. (1995): "Self-employment entry across industry groups", *Journal of Business Venturing*, vol. 9, nº 2, pp. 143-156.
- Baum, J. R. y Locke, E. A. (2004): "The relationship of entrepreneurial traits, skill, and motivation to subsequent venture growth", *Journal of Applied Psychology*, vol. 89, nº 4, pp. 587-598.

- Béchar, J. P. y Grégoire, D. (2005): "Entrepreneurship education research revisited: The case of higher education", *Academy of Management Learning & Education*, vol. 4, n° 1, pp. 22-43.
- Burke, A.; Fitzroy, F. R. y Nolan, M. A. (2000): "When less is more: Distinguishing between entrepreneurial choice and performance", *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, vol. 62, n° 5, pp. 565-587.
- Burke, A. E.; Fitzroy, F. R. y Nolan, M. A. (2002): "Self-employment wealth and job creation: the roles of gender non-pecuniary motivation and entrepreneurial ability", *Small Business Economics*, vol. 19, pp. 255-270.
- Capelleras, J. L.; Genescá, E. y Veciana, J. M. (2004): "Determinants of Start-up and subsequent growth: A multivariate analysis", XIV Congreso ACEDE, Murcia.
- Casson, M. (2003): *The Entrepreneurship: An Economic Theory*, 2ª Edición, Ed. Edward Elgar USA.
- Cooper, A. C.; Gimeno, J. y Woo, C. Y. (1994). "Initial human and financial capital as predictors of new venture performance", *Journal of Business Venturing*, vol. 9, pp. 371-395.
- Corman, J.; Perles, B. y Vancini, P. (1998): "Motivational factors influencing high-technology entrepreneurship", *Journal of Small Business Management*, enero, pp. 36-42.
- Cressy, R. (1996): "Are business startups debt-rationed?", *The Economic Journal*, vol. 106, septiembre, pp. 1253-1270.
- Cunningham, J. B. y Lischeron, J. (1991): "Defining entrepreneurship", *Journal of Small Business Management*, vol. 29, n° 1, pp. 45-61.
- Davidsson, P. y Honing, B. (2003): "The role of social human capital among nascent entrepreneurs", *Journal of Business Venturing*, vol. 18, pp. 301-331.
- Fayolle, A.; Vernier, A. y Djiane, B. (2004): "Les jeunes diplômés de l'enseignement supérieur sont-ils des créateurs d'entreprise comme les autres?", *Revue de Gestion 2000*, vol. 22, n° 5, pp. 39-56.
- Grima, C. M. y Smith, K. G. (1991): "Management and organizational change: A note on the railroad industry", *Strategic Management Journal*, vol. 12, n° 7, pp. 557-562.
- Hitt, M. A. y Tyler, B. B. (1991): "Strategic decision models: Integrating different perspectives", *Strategic Management Journal*, vol. 12, n° 5, pp. 327-351.
- IKEI (1997): *Dinámica empresarial en Navarra: 1990-1995*, Gobierno de Navarra, España.
- Lazear, E. P. (2003): "Entrepreneurship", *Discussion Paper Series*, IZA DP N° 760.

- Lee, A. (1999): "Empirical studies of self-employment", *Journal of Economic Surveys*, vol. 13, n° 4, pp. 381-416.
- Lena, L. y Wong, P. K. (2004): "Attitude towards entrepreneurship education and new venture creation", *NUS Entrepreneurship Centre Working Papers*, 2004/08.
- Lorrain, J. y Dussault, L. (1998): "Les entrepreneurs artisans et opportunistes: une comparaison de leurs comportements de gestion", *Revue Internationale P.M.E.*, vol. 1, n° 2, pp. 157-169.
- Matos, J. J. (2003): "Estudo do Crescimento e Desempenho das Pequenas Empresas: A Influencia da Orientação Estratégica Empreendedora", *Tese Doctoral del Departamento de Gestão e Economia*, de la Universidade da Beira Interior, Portugal.
- Pleitner, H. J. (2003): "Entrepreneurship - fashion or driving force?", en *Creación de Empresas - Entrepreneurship*, Servei de Publicacions, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 45-48.
- Reynolds, P.; Storey, D. y Westhead, P. (1994): "Cross-national variations in new firm formation rates", *Regional Studies*, vol. 28, pp. 443-456.
- Robinson, P. B. y Sexton, E. A. (1994): "The effect of education and experience on self-employment success", *Journal of Business Venturing*, vol. 9, pp. 141-156.
- Ronstadt, R. (1985): "The educated entrepreneurs: A new era of entrepreneurial education is beginning", *American Journal of Small Business*, vol. 9, n° 4, pp. 7-23.
- Shane, S. (2003): *A General Theory of Entrepreneurship - The Individual-Opportunity Nexus*, Edward Elgar Editores.
- Shane, S. y Khurana, R. (2001): "Career experiences and firm foundings", paper presented at the Academy of Management Meetings.
- Shane, S. y Venkataraman, S. (2000): "The promise of entrepreneurship as a field of research", *Academy of Management Review*, vol. 26, n° 1, pp. 13-17.
- Smith, N. R. (1967): *The entrepreneur and his firm*, E. Lansing, MI: Michigan State University Bureau of Business and Economic Research.
- Venkataraman, S. (1997): "The distinctive domain of entrepreneurship research: An editor's perspective", en Katz, J. y Brockhaus, R. (eds.), *Advances in Entrepreneurship, Firm Emergence, and Growth*, vol. 3, Greenwich, JAI Press, pp. 119-138.
- Wandosell, G. y García, A. (2004): "Motivaciones y obstáculos en la creación de empresas; efectos de la experiencia empresarial"; *Boletín Económico del ICE*, n° 2819, pp. 11-17.

## ABSTRACT

Entrepreneurship motivates innovation and welfare in an economy. The Universities could play a key role developing entrepreneurial skills and abilities in students. However, this phenomenon has not been sufficiently analysed within the University. In this paper, our aim is to examine the kind of complementary training and pre-graduation work experience need applying in the University to foster entrepreneurship. To reach this objective, we analyse a population of 2012 students from a Spanish University during the 2003/2004 academic course. These students were in the last two years of their degrees. We used a binary logistic regression that allowed the expected result to be confirmed. That is, complementary educational activities, pre-graduation work experience have an important influence on entrepreneurial behaviour. We point out that there would appear to be intriguing differences between men and women in their attitude towards entrepreneurship.

*Key words:* entrepreneur, age, gender, university training, work experience.

